

LA GUITARRA, de Federico García Lorca.

Empieza el llanto
de la guitarra.
Se rompen copas
de la madrugada.
Empieza el llanto
de la guitarra.
Es inútil callarla.
Es imposible
callarla

llora monótona
como llora el agua,
como llora el viento
sobre la nevada.
Es imposible
callarla.
Llora por cosas
lejanas.

Arena del Sur caliente
que pide camelias blancas.
Llora flecha sin blanco,
la tarde sin mañana,
y el primer pájaro muerto
sobre la rama.
¡Oh, guitarra!
Corazón malherido
por cinco espadas.

Este texto es un poema perteneciente al libro *Poema del Cante Jondo*, del poeta y dramaturgo Federico García Lorca. Este autor se enmarca dentro del grupo poético denominado “Generación del 27”, y al que también pertenecen otros autores como Luis Cernuda, Vicente Aleixandre o Gerardo Diego, entre otros.

El libro *Poema del Cante Jondo* fue sitúa entre 1921 y 1924. Obra compacta en sus temas (la “Andalucía del llanto”, del dolor, de la muerte), en ella se ve una expresión del dolor por vivir a través del dolor que transmiten esos cantes “hondos” de su Andalucía. Su estilo demuestra una identificación total con lo popular, junto a una estilización culta en su estructura interna.

García Lorca nació en Fuentevaqueros (Granada) en 1898, y fue asesinado en la misma Granada por 1936, en los inicios de la Guerra Civil Española. En 1919 llega a Madrid, relacionándose con otros escritores y artistas como Juan Ramón Jiménez, Dalí o Buñuel. Durante el periodo 1929-30 viaja a Nueva York. En 1932 funda la compañía teatral *La Barraca* para promover el gusto por el teatro clásico, lo que le dará gran fama.

La personalidad de Lorca lleva implícita cierta dualidad: por un lado, es un hombre de una vitalidad enorme y lleno de simpatía; por otro, coexiste en él un profundo malestar, un sentimiento de frustración que casi predice su trágico final. Así, la temática de su producción poética se centrará preferentemente en el destino fatal o la imposibilidad de realización.

Dentro de la Generación del 27, Lorca es el ejemplo más claro de superación de la “poesía pura” (tendencia inspirada en Juan Ramón Jiménez que buscaba eliminar todo lo accesorio que no fuera netamente poesía). Su acercamiento a lo humano no supuso una menor exigencia en lo estético ni pérdida de hondura trágica: pasa del “yo” al “nosotros”, haciéndose más accesible que otros poetas de su época.

El tema que desarrolla el autor en este poema trata del **sentimiento de lo inalcanzable, a través de una visión alegórica de una guitarra**

La métrica empleada por Lorca en este texto es característica de la poesía popular, con una versificación irregular asonantada, sin que se pueda encontrar ninguna clase de medida en los versos o un tipo de estrofa claramente definida.

Las partes que observamos en el poema son las siguientes:

1º) Iniciación al tema del texto a través del sugerente sonido de la guitarra.

(Versos 1 a 9)

2º) El sonido trae al poeta diversas sensaciones, siempre dolorosas.

(Versos 10 a 17)

3º) Revelación de un nueva forma de ver y/o sentir al instrumento y su música.

(Versos 18 a 26)

Al adentrarnos en la lectura de su poema, Lorca ya nos presenta el vehículo de sus reflexiones que nos va a llevar a lo más profundo de sus sentimientos. Así, nos encontramos con que emplea en el primer verso la metáfora “llanto” para referirse al sonido de la guitarra, lo cual ya es un claro indicio de su tristeza a la hora de componer esta poesía. Incluso, dando tintes de mayor dramatismo, cuenta “como se rompen las copas de la madrugada”, expresión de la soledad en que vive el poeta esas sensaciones.

El sonido, o el “llanto”, de la guitarra se repite de imparablemente, ya que “es imposible callarla”, acercándonos a unas emociones que se desbordan. La reiteración de la misma estructura nos recuerda la letanía propia de la guitarra.

De esta forma, el autor cambia de registro y nos ofrece una serie de comparaciones, cuyas imágenes nos insinúan la cadenciosa estructura de las notas surgidas del instrumento, a la vez que nos da cuenta de la pureza de sus ritmos, de su conexión con la naturaleza a través del “agua” o el “viento sobre la nevada”. No obstante, en los versos 14-15 se repite el estribillo visto al final de la primera parte, dando ritmo al poema e introduciendo (en los versos 16-17) la verdadera razón de su existencia, los profundos sentimientos que resumen todo lo dicho hasta ese momento: “las cosas lejanas”.

Las metáforas que nos descubren el concepto de lo inalcanzable son de una gran fuerza y de una complejidad enorme. Todas parecen girar sobre la evocación de lo que nunca se podrá alcanzar. Parece que Lorca habla en primera persona, que mezclando recuerdos de su niñez (“arenas del Sur”),

con la incertidumbre acerca del futuro (“flecha sin blanco, tarde sin mañana”) o la presunción de un final trágico (“primer pájaro muerto sobre la rama”).

Una imprecación termina con este torrente de angustias, y, en los dos últimos versos, vuelve al tema inicial, pero desde una perspectiva nueva. Vincula, muy de pasada, a quien toca esa guitarra (“corazón malherido”) con las cuerdas de ésta (“cinco espadas”), lo cual nos induce a pensar en la constante presencia de la muerte.